

¡Sé un héroe de Dios!

SERMÓN ESPECIAL PARA EL **SÁBADO RETO**,

Pastor Josney Rodríguez, Secretario Ministerial Asociado en la División Interamericana y Capellán de Hope Channel Inter-América.

Propósito: Dios desea y espera que la iglesia comparta su mensaje a todo el mundo, y para hacerlo está buscando héroes espirituales que sean sus instrumentos.

Introducción

¿Qué necesita hacer la iglesia para ver el cumplimiento de la segunda venida de Cristo? Esta simple pregunta nos conduce a pensar que la aparición de Cristo en los cielos depende también de nosotros. ¿Acaso podría ser posible que Jesús estuviera esperando para venir por ti y por mí, y no simplemente nosotros esperando por él?

La profecías se están cumpliendo de forma constante, amplias y más contundentes en la naturaleza, los ámbitos sociales y las condiciones espirituales del mundo de la iglesia. Pero todavía la iglesia necesita cumplir su papel evangélico protagónico en los últimos tiempos. Aquellos que así lo hagan serán los héroes de Dios en estos tiempos del fin.

Para que el pueblo de Dios cumpla su propósito único y especial, necesita entender el papel que debe cumplir según Apocalipsis 10:11. En este texto encontramos la develación de dos aspectos importantes para la iglesia: Nos presenta con claridad de dónde venimos, y hacia dónde vamos. Su contenido profético destaca el surgimiento del pueblo Adventista como resultado del chasco mientras esperaban la venida de Cristo.

Las expectativas de la profecía no se cumplieron por dos razones importantes: 1) No se habían equivocado en la fecha, sino en el acontecimiento al cual señalaba la

fecha profética. 2) era imperioso que el pueblo cumpliera otra tarea, otro mandato, otra comisión antes del cumplimiento de la venida de Cristo.

En esta última profecía podemos ver el papel protagónico que ejercerá el pueblo de Dios en la cual se espera que tú y yo seamos parte de un movimiento mundial de héroes que se levantarán para cumplir una tarea antes de la venida de Cristo.

¿Qué debía hacer el pueblo antes de la venida de Cristo? La comprensión de este mensaje nos permitirá responder la pregunta por qué Cristo no ha venido. ¿Por qué demora? Además, y como consecuencia del entendimiento, nos ayudará a darnos cuenta más allá de las especulaciones, el grado de cercanía de la venida de Cristo.

La respuesta a la pregunta está en Apocalipsis 10:11. ¿Qué debe hacer el pueblo de Dios antes de su venida? La escritura responde: “y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblo, naciones, lenguas y reyes” (Apoc. 10:11). A continuación veremos tres verdades que se desprenden del texto bíblico.

I. NO DEBES PONER FECHAS PARA LA VENIDA DE CRISTO, DEBES PREDICAR OTRA VEZ

Tras enfrentar la amarga experiencia del chasco, la respuesta de Cristo no fue establecer una nueva fecha para la espera. Muy claramente encontramos que el ángel levantando su mano, jura por el Creador que vive por los siglos de los siglos, que “el tiempo no será más” (Apocalipsis 10:5,6). ¿Cuál tiempo no sería más? La respuesta es evidente: un nuevo tiempo profético antes de la venida de Cristo. Elena de White escribió: “El Señor me mostró que el mensaje debe avanzar, y que no debe depender del tiempo, *pues éste no será nunca más una prueba*. Vi que algunos estaban siendo objeto de una falsa excitación provocada por predicar fechas...” 1MS p. 220 (énfasis suplido).

“En vez de ir cada día a Dios y desear fervientemente conocer sus deberes actuales, miraban hacia delante y hacían sus cálculos como si supieran que la obra iba a terminar en otoño, sin preguntar diariamente a Dios cuál es su deber” 1MS p. 221. Como podemos ver, la venida de Cristo, no depende de una fecha, sino de que cada miembro de la iglesia cumpla su deber.

¿Cuál es el deber que Dios le ha dejado claramente a su iglesia? El vidente Juan señaló que Dios dijo: “es necesario que *profetices* otra vez”. El libro de Apocalipsis mismo es un mensaje profético lleno de esperanza para los que vivían en aquel tiempo. En el contexto más cercano, encontraremos que la profecía tenía que ver con el mensaje que fue dulce en la boca como la miel. ¿Cuál fue ese mensaje? Apartando el contenido del tiempo, el anuncio de la venida de Cristo fue la revelación que confortó, alentó y resucitó el desamparado y náufrago corazón humano.

Los héroes de Dios están en acción en este tiempo. Ellos no están esperando ser conmovidos por una fecha. No son como el alumno que se prepara justo un poco antes de la llegada de la fecha del examen o expresa su desacuerdo si se hace un examen sin avisar. Aquellos que son héroes de Dios están compartiendo un mensaje de esperanza que hoy es más vigente en la desoladora y oscura condición humana. Una noticia que debe ser proclamada por cada hijo de Dios con poder: ¡Cristo viene! El mundo hoy necesita más que nunca ese mensaje. ¿Quién aceptará el reto y será un héroe de Dios? No se trata de poner una fecha, ¡sino que Dios nos encuentre cumpliendo nuestro deber!

Es importante enfatizar nuestro deber, lo cual no es simplemente compartir un mensaje, sino anunciar al mundo la más importante profecía, la segunda venida de Cristo con poder y gloria para juzgar al mundo. Cada adventista del séptimo día tiene este tesoro para transmitirlo. Es importante no olvidar el contenido del mensaje.

Pero la pregunta que nos debemos hacer es, ¿A quién debemos dar el mensaje?

II. NO DEBES DUDAR DE SU VENIDA, DEBES ALCANZAR CON EL MENSAJE A TODO EL MUNDO

Los escritores bíblicos reconocieron que la dilatación de la venida de Cristo sería motivo para que algunos dudaran de la veracidad de la promesa y perdieran la fe. En una de sus parábolas, el Señor Jesucristo expresó que por la tardanza de la venida de Cristo, algunos de sus siervos expresarían: “mi Señor se tarda en venir” y esto, como consecuencia afectaría la conducta de su misión. De esta forma podemos ver el impacto de la duda en la acción de la iglesia.

Por otro lado Pedro presenta cómo podemos entender la dilatación del Señor: “El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza, más bien es paciente para con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Desde la perspectiva divina la dilatación es causada por el deseo de Dios de alcanzar más personas con el evangelio. Dios no ha venido porque tiene un propósito que está claramente expresado en Apocalipsis 10:11.

¿Por qué es necesario que profeticemos según Apocalipsis 10:11? Dios quiere que el mundo conozca el mensaje. Han pasado más de 170 años desde el 22 de octubre de 1844. ¡Mucho tiempo! Pero es interesante ver que la iglesia Adventista del Séptimo Día ha sido establecida en 215 países, de los 235 reconocidos por la ONU. Pero el mandato incluye más que “a toda nación,” pues no podemos limitarnos a la visión local de la iglesia, sino tener una visión mundial. El mensaje debe ser dado a todos y todavía faltan muchos países para alcanzar.

La razón más importante para comunicar el mensaje a todo el mundo es la vindicación del carácter justo de Dios. ¿cómo puede Dios ser justo si no todos pueden tener el conocimiento de la verdad antes de Su venida? A diferencia de Satanás que entrapa a los que le siguen; Dios muestra claramente a cada ser humano las consecuencias de sus actos. El mundo necesita saber las dos

opciones. La historia de Faraón es un ejemplo de la justicia de Dios, la cual es reconocida por el mismo gobernante, que exclamó: “he pecado esta vez. Jehová es el justo; yo y mi pueblo somos culpables” (Éxodo 9: 27). Es claro que el faraón entendía que Dios le había dado el conocimiento para tomar una decisión diferente, pero él había decidido un camino distinto. Dios actuó con justicia al ofrecerle la oportunidad de evitar el mal. Del mismo modo, el mundo necesita saber las implicaciones de su decisión según el carácter justo de Dios.

Además es necesario profetizar, porque la repetición de la profecía afirmará la promesa en los corazones. Declarar la profecía fortalece la fe y quita la duda. El intento de satanás es hacer olvidar el destino que Dios quiere para tu vida. Por medio de una reiteración del mensaje profético el siervo de Dios recibe la bendición de avivar la fe que viene de oír la palabra de Dios (Romanos 10:17).

Finalmente, es necesario profetizar por qué es necesario cumplir la tarea antes de la venida de Cristo. El mensaje bíblico es que la espera no es tuya, sino de Dios, quien quiere que todos sean salvos. La dilatación es nuestra y no de Dios. Mateo 24:14 dice que el evangelio será predicado a todo el mundo y entonces vendrá el fin. Es importante resaltar el sentido protagónico del papel humano. Jesús no va a venir todavía hasta que se cumpla la misión. Este es el gran desafío que tiene el pueblo adventista, el pueblo que surgió de la amarga experiencia de Apocalipsis 10.

Estoy convencido que en este preciso instante Dios está levantando los Héroes espirituales que tienen la visión de alcanzar al mundo. Ellos han cruzado la frontera de la visión de un ministerio local circunscrito a su espacio, sumando su intención y esfuerzo a la necesidad de impactar al planeta. ¡El campo es el mundo!

Hoy somos parte de una visión mundial que llamamos globalización, en el cual las diferentes ideologías pugnan por captar la atención de miles de personas alrededor del mundo un ambiente competitivo. Como iglesia necesitamos buscar

lograr la meta de poder ser escuchados en medio de las miles de voces que existen.

Pero el texto bíblico nos desafía no solo en alcanzar geográficamente al mundo, sino también hacerlo en los miles y miles de grupos étnicos que existen. ¿Cómo hacerlo? No es suficiente el método de ir casa por casa compartiendo el mensaje de salvación. Un hombre y una mujer aquí y allá. Es necesario multiplicarnos usando medios e instrumentos tecnológicos y comunicacionales que potencien nuestro esfuerzo. ¿Qué hacer? Esto nos lleva a la tercera verdad del texto bíblico.

III. NO DEBE SIMPLEMENTE ESPERAR, NECESITAS INVOLUCRARTE EN LA TAREA PARA APRESURAR SU VENIDA

Esta verdad significa que no es suficiente creer el mensaje, sino que necesitamos involucrarnos para apresurar la venida de Cristo. Por medio de nuestra participación. El mismo apóstol Pedro escribió: "Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios..!" (2 Pedro 3:11,12, DHH). Deseo invitarte para aceptar el reto de usar los medios de comunicación para multiplicar la tarea que hoy haces, de modo que el mundo conozca el mensaje proclamado por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Con la llegada del internet, el mundo en cierta manera se achicó y se transformó. Las personas pueden comunicarse con cualquier individuo alrededor del mundo y lo pueden hacer de manera virtual. Lo que hoy vivimos es muy diferente a los que ocurría en la década de los años 80. Esta manera de interacción ha provisto un ambiente propicio para que el conocimiento crezca y se transforme cada día y a cada hora. Además, la forma de conceptualizar la naturaleza de la realidad es vista de forma distinta. Hoy no solo se piensa en empresas físicas sino también virtuales. Incluso existe hoy el dinero digital.

Con la comprensión de esta nueva realidad las organizaciones e instituciones se han adaptado aprovechando la oportunidad de ampliar su alcance y ubicarse en una vitrina global. No sería concebible para un negocio que espera sostenerse y

avanzar, ignorar la oportunidad de publicitarse al mundo, con el riesgo de quedar rezagados y desaparecer. Hoy las personas no tienen que ir a una biblioteca física para obtener el conocimiento más actualizado ya que pueden hacerlo accediendo a los bancos de información en línea. Cada día son más las tareas que han sido transferidas a un simple clic en la computadora. Ir al banco, pagar las deudas y comprar, entre otros, son actividades que pueden hacerse en el mundo digital.

La iglesia adventista no puede quedarse atrás. Necesitamos involucrar a todos los miembros y usar todas las herramientas comunicacionales para llevar el evangelio al mundo e impactarlo. Si todos los creyentes en la venida de Cristo nos unimos y capitalizamos todos nuestros dones, podremos lograr potenciar la proclamación del mensaje de manera exponencial, diciéndole al mundo: ¡Aquí está la Iglesia Adventista del Séptimo Día. ¡Existe, y está cerca de ti! ¡Todos deben saber quiénes somos y cuál es nuestro mensaje!

Recuerdo a un joven que Dios trajo a la iglesia para una misión especial. Comenzó asistiendo como invitado a los campamentos, y siempre traía su cámara fotográfica. Pronto las personas se dieron cuenta de su talento para compartir el mensaje por medio de la fotografía, y sus aportaciones en Facebook hicieron que más personas conocieran de las actividades de los jóvenes adventistas, pero además motivó a que otros se prepararan también en el arte de la fotografía, con el fin de potenciar sus mensajes misioneros en la red. Estoy convencido que una buena fotografía puede dar una gran mensaje y ser un instrumento poderoso para compartir el evangelio.

Pero necesitamos muchos más héroes de Dios que se involucren en la creación de programas de radio, blogs, sitios web, etc., con contenidos y mensajes que inunden la red con mensajes de esperanza. Se requiere un ejército de voluntarios que pueda hacer una diferencia en el mundo, usando los medios de comunicación, porque es imperativo apresurar la venida de Cristo. Si tienes acceso a un teléfono o una computadora, comprométete con Dios. La meta no es el 50, 60 o 70 por ciento, sino el 100% del mundo. Si deseas aceptar el reto, y

sumarte a la gran Red de Testificadores Online, comparte en tu perfil de Facebook , Instagram o twitter #AceptoElReto y comencemos a aumentar el volumen de la voz del último ángel. ¡Dios espera y cuenta contigo!

Conclusión

Quiero que te preguntes a ti mismo: ¿Qué hubiese hecho el apóstol Pablo si viviera en este tiempo? ¿Acaso no tendría su cuenta de correo electrónico o sus propios perfiles en las redes sociales? En su tiempo solo existían los pergaminos y la tinta, herramientas que usó con mucha eficiencia para compartir el evangelio al mundo. Estoy seguro que si Pablo existiera hoy, no sólo usaría los medios de comunicación, sino que le diría a Timoteo: “Abre tu propio perfil en Facebook para compartir el evangelio.” Invitaría a Tito para que publicara contenidos en Twitter, y quizá motivaría a Bernabé a establecer un ministerio para la prensa, radio o televisión. Pero además, estoy seguro que si fuera miembro de la junta de su iglesia local, o de la asociación o unión, tomaría la responsabilidad de compartir e instruir en cómo usar más y mejor los medios de comunicación para compartir el evangelio. ¡Es hora de alcanzar al mundo! ¡Acepta el reto!